

Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Nouveaux mondes mondes nouveaux - Novo Mundo Mundos Novos - New world New worlds

Débats | 2020

LAURA AYLÉN ENRIQUE ET SABRINA LORENA VOLLWEILER

Itinerarios coloniales: las expediciones a las Salinas Grandes pampeanas a fines del siglo XVIII

Colonial Itineraries: Pampas' expeditions to the Salinas Grandes towards the end of the 18th Century
<https://doi.org/10.4000/nuevomundo.81213>
[08/10/2020]

Résumés

Español English

Nos abocamos al estudio de las expediciones que durante el periodo colonial tardío conectaban la ciudad de Buenos Aires con las Salinas Grandes – hoy ubicadas en la provincia de La Pampa, Argentina – para abastecer a la población con el mineral extraído, fundamental en la conservación de los alimentos. A finales del siglo XVIII, el territorio que se extendía más allá de la zona de influencia del río Salado – en la actual provincia de Buenos Aires – y la serie de fortines que la guarecían, se encontraba bajo el control de grupos indígenas no sometidos a las autoridades virreinales. En este trabajo nos proponemos reconstruir el itinerario conocido como “camino a Salinas” e indagar en los hitos de dicho recorrido, para lo cual identificamos y localizamos los sitios de paso que eran utilizados de manera asidua por las distintas comitivas de hispanocriollos. El estudio de los viajes a las Salinas nos posibilita analizar los parajes y las rutas de circulación de las expediciones, como parte de las estrategias hispanas de uso de ese territorio conocido como “tierra adentro”.

We are given to the study of those expeditions that during the late colonial period connected the city of Buenos Aires to Salinas Grandes (great salines) – located today in La Pampa province, Argentina – with the purpose of proving the population with the extracted mineral, a fundamental resource for the preservation of produce. Towards the end of the 18th century, the territory which extended beyond the influence of the Salado river – in the nowadays province of Buenos Aires – and the series of small fortresses that protected it were under the control of indigenous groups non subdued to the authority of the viceroyalty. In this work we aim to reconstruct the itinerary known as “camino a salinas” (road to salines) and investigate its spots, for which we identified and localized the passage sites often employed by hispanic-creolle parties.

The study of the salina roads allows us to analyze the spots and circulation routes of the expeditions, as constitutive part of the hispanic strategies for the use of the space such known as “the hinterlands”.

Entrées d'index

Keywords : Salinas Grandes, Hispano-Creole expeditions, “tierra adentro”, south colonial border, itineraries

Palabras claves : Salinas Grandes, expediciones hispanocriollas, “tierra adentro”, frontera sur colonial, itinerarios

Texte intégral

Agradecimientos

Este trabajo fue realizado con el apoyo de los subsidios otorgados por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (PIP 11220170100365) y por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (PICT 2017-0662).

- 1 Conocidas desde antaño como “laguna de la Sal”, las Salinas Grandes se sitúan al este de la actual provincia de La Pampa en la República Argentina, a 620 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires, capital nacional. Una distancia que, desde tiempos coloniales, recorrían las comitivas de hispanocriollos para abastecer a la población con el mineral y que por ese entonces el expedicionario Pablo Zizur calculaba “en línea recta 100 3/10 leguas (cada décimo 600 varas), pero por la huella resulta[ba]n 112”¹, lo que equivaldría a 540 kilómetros de distancia.
- 2 Tanto las Salinas como gran parte del territorio que se desplegaba entre ellas y Buenos Aires eran controlados por grupos indígenas no sometidos a las autoridades virreinales, cuyo poderío se mantuvo hasta las últimas décadas del siglo XIX. No obstante, los españoles las habían descubierto a finales del siglo XVII y, desde 1716, el Cabildo de Buenos Aires organizaba expediciones periódicas con el objeto de proveer de sal a los pobladores, en especial como sustento para la conservación de los alimentos². Por ello, constituían un sitio relevante tanto para los grupos indígenas como para los habitantes de la ciudad y sus alrededores, que debieron desarrollar estrategias para completar las travesías hacia y desde la laguna y obtener la sal. En este sentido, cada expedición se producía en el marco de negociaciones previas con los grupos indígenas de la región y, en general, se realizaba en compañía de indígenas y de otros mediadores culturales³.
- 3 A fines del siglo XVIII, las menciones al “camino a Salinas” o “de las Salinas” aparecen de forma reiterada en la documentación de la época para indicar de forma parcial o total el trayecto comprendido entre la laguna y la guardia de Luján. Estas referencias permiten inferir que el recorrido para llegar a la “laguna de la Sal” estaba más o menos establecido y se repetía en los viajes, razón que podría explicar en parte que las investigaciones posteriores lo hayan considerado sin cuestionamientos. Los estudios realizados hasta el momento han analizado el circuito de extracción de la sal para el abastecimiento de la ciudad, las relaciones interétnicas en el marco en el que se producían las expediciones y la ubicación estratégica de las Salinas. No obstante, carecemos de investigaciones que pongan en cuestión el itinerario de los viajeros para arribar a la “laguna de la Sal”.
- 4 En este trabajo nos proponemos reconstruir el itinerario conocido como “camino a Salinas” e indagar en los hitos del recorrido que los hispanocriollos destacaban teniendo en cuenta que atravesaban un territorio controlado por grupos indígenas durante el período tardocolonial. Así, comparamos las referencias sobre los itinerarios a partir de la información que ofrecen algunos diarios de las expediciones como su autor, el comandante a cargo y la fecha de comienzo y de finalización de la travesía. Además de considerar la información contenida en cada uno de los relatos, buscamos las interconexiones entre ellos atendiendo a los parajes mencionados, su repetición en los

diversos viajes, las variaciones en los topónimos empleados para identificarlos, las alusiones a las características físicas de los hitos y su ubicación en relación con el resto de los parajes. Asimismo, a fin de representar gráficamente el itinerario, cruzamos la información de uno de esos diarios coloniales y el registro cartográfico que lo acompañaba con un mapa actual para contrastar las representaciones y los topónimos. De esta forma, sistematizamos los datos que brindan los registros respecto de las estrategias de marcación hispanocriollas de los territorios controlados por los grupos indígenas. El modo en que trabajamos la inscripción territorial del recorrido ofrece una nueva manera de contraponer la información disponible en la documentación colonial.

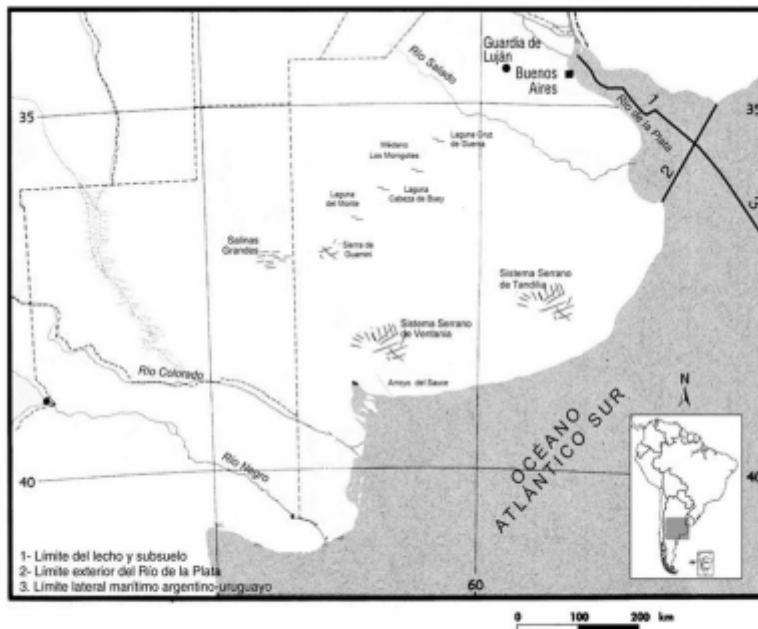
- 5 De los numerosos registros que las expediciones hacia las Salinas generaban en el formato de informes, diarios, cartas y mapas, efectuamos una selección a fin de analizar los parajes recorridos en dichas incursiones en un período de tiempo determinado. Encontramos registros de esos viajes hacia y desde las Salinas Grandes durante las últimas décadas del siglo XVIII en los relatos de José Antonio Baygorri de la Fuente (1778), Pablo Zizur (1786) y Manuel Pinazo (1786, 1787 y 1788), así como también en un mapa elaborado por Pablo Zizur (1786) y en una serie de cartas correspondientes al mismo periodo, que nos brindan información adicional⁴. Estos documentos nos permitieron considerar el decenio comprendido entre 1778 y 1788 y complementar los datos con otros relatos posteriores.
- 6 A continuación, nos centramos en las características generales de los viajes, los contextualizamos y atendemos, en especial, a la duración de cada una de las travesías. En segunda instancia, abordamos los itinerarios seguidos haciendo hincapié en las referencias a los parajes mencionados. Para ello, elaboramos una síntesis gráfica donde presentamos los sitios relevados a lo largo de los trayectos, de forma tal que revisamos tanto la forma en que fueron definidos estos parajes como los topónimos utilizados. Por último, en el tercer acápite hacemos hincapié en la ubicación de los sitios principales, teniendo en cuenta un registro cartográfico histórico y otro actual de una de las expediciones.

Un recurso en tierra de indios: los registros de las travesías

- 7 La primera mención a la necesidad de llevar a cabo un reconocimiento previo del territorio que separaba los poblados españoles de las Salinas Grandes se encuentra en los acuerdos del Cabildo de Buenos Aires y data de 1722⁵. No obstante, para 1786 el Cabildo aún lamentaba la falta de un reconocimiento adecuado de dicho terreno. Para esa época, la Corona española buscaba incrementar el control efectivo de sus colonias resultado de las reformas borbónicas⁶, en el marco de lo cual había creado el Virreinato del Río de la Plata (1776). Además, durante la década de 1770 fomentó la instalación de nuevos fortines en la campaña bonaerense⁷, dando forma a una porosa frontera con los grupos indígenas en un esfuerzo por defender los poblados mediante personal y bienes generalmente escasos. En especial, las guardias de Luján y del Monte funcionaban como puntos de partida – o de llegada – de las comitivas de expedicionarios que se adentraban en los territorios indígenas al sur del río Salado.
- 8 Para arribar a las Salinas Grandes partían desde la frontera y guardia de Luján y debían transitar por la “tierra adentro”, controlada por los grupos indígenas de la zona. En este sentido, las expediciones se realizaban en los “espacios de frontera”, aquellos ámbitos flexibles y permeables en donde eran frecuentes los contactos e intercambios entre distintos grupos sociales y se suscitaban mestizajes culturales, sociales, políticos y económicos⁸. Esto hacía que el abastecimiento de sal estuviera condicionado por las alianzas y negociaciones que se establecían con los indígenas que controlaban las Salinas Grandes.
- 9 Las expediciones hacia las Salinas han sido abordadas por diversos investigadores; entre ellos, desde una perspectiva antropológica, Nacuzzi destacó los datos etnográficos que brindan estos registros respecto de los acuerdos de paz y los intercambios de productos y personas⁹ y Vollweiler analizó las funciones de los baqueanos – guías de los

caminos – y de los lenguaraces – encargados de la comunicación –¹⁰. A partir de estudios históricos, Taruselli analizó las características de las expediciones para proveer de sal a los habitantes de las ciudades en el contexto colonial¹¹. Desde un enfoque arqueológico, Pedrotta analizó la ocupación indígena de la zona del “Cayru” o “Cairu”, al oeste del sistema serrano de Tandilia – actual provincia de Buenos Aires –, teniendo en cuenta una expedición que en un principio tomó el camino a Salinas, entre otras fuentes¹². Otros investigadores se centraron en los registros cartográficos sobre la región. En particular, Mollo buscó reconstruir la travesía de Pedro Andrés García a las Salinas Grandes e investigó los topónimos y las representaciones cartográficas coloniales del área pampeano-norpatagónica¹³. Por su parte, Arias analizó los registros cartográficos elaborados por los jesuitas Thomas Falkner y José Cardiel, dando cuenta de algunos de los topónimos con los que nos encontramos en la documentación¹⁴. También De Lasa y Luiz se centraron en las contribuciones de estos eclesiásticos a la cartografía sobre la zona patagónica¹⁵. Recientemente, con énfasis en su dimensión espacial, Enrique consideró las Salinas Grandes como “nodo territorial” en el que confluían personas, recursos, información y sentidos diversos¹⁶ y, en una línea semejante, Vollweiler identificó los parajes de relevancia que formaban parte del trayecto hacia las Salinas¹⁷.

Figura 1 – Mapa de la región de estudio con ubicación de las Salinas Grandes.



Fuente: Elaboración propia.

10 En el contexto del renovado interés por aumentar el control de los territorios dominados por los grupos indígenas durante las últimas décadas del siglo XVIII, analizamos los registros disponibles de las expediciones efectuadas entre 1778 y 1788. El más antiguo de los relatos que consideramos, fue firmado por Baygorri de la Fuente (1778), quien acompañaba al comandante Manuel Pinazo. El documento se encuentra en la Colección de manuscritos De Angelis de la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro (Brasil) y ha sido transcrito por Nacuzzi, quien indagó acerca de la información etnográfica que ofrece la fuente¹⁸. Enrique lo analizó con el objeto de conocer cómo interpretaba el uso que los grupos indígenas hacían del territorio y sus recursos¹⁹.

11 Contamos con dos relatos de otro viaje realizado unos años más tarde, en 1786: uno de ellos narrado por el comandante Manuel Pinazo y otro por el piloto de la Real Armada española Pablo Zizur, quien lo acompañaba. El diario de Zizur, publicado en 1972 por Pedro de Angelis, fue considerado por Nacuzzi para analizar los cacicazgos pampeano-patagónicos²⁰ y por Enrique como fuente de información sobre las primeras travesías “tierra adentro”²¹. Depetris se centró en los aspectos cognoscitivos y visuales del diario desde un enfoque literario basado en el análisis del discurso²², mientras que

Deschamps y Tonni señalaron la escasez de precipitaciones que el piloto detalló durante su travesía en contraste con las observaciones realizadas por otros viajeros del siglo XVIII²³. Por su parte, Martínez Sierra contextualizó el relevamiento realizado durante el viaje y abordó también una expedición previa que Zizur efectuó al Fuerte del Carmen (1781)²⁴. Asimismo, Gorla reconstruyó el itinerario registrado en dicho diario de 1781 desde una perspectiva histórica²⁵.

12 Las transcripciones del diario de Pinazo de 1786 y otros dos de 1787 y 1788 fueron publicadas por Vollweiler²⁶. Estos últimos escritos se hallan en la Sección Colonial (Sala IX) del Archivo General de la Nación (Argentina), aunque dispersos en legajos agrupados en corpus distintos. Néspolo estudió la figura de Manuel Pinazo y el rol que desempeñó en la frontera bonaerense²⁷ y, a partir del relato de 1787, Crivelli Montero planteó que el “camino de Salinas” era el único transitado regularmente por cristianos²⁸.

13 Los registros de los viajes hacia Salinas y de regreso a la Guardia de Luján nos brindan información acerca de la duración de estas travesías. La expedición que narra Baygorri de la Fuente partió desde la frontera de Luján el 29 de septiembre de 1778 y arribó a las Salinas Grandes el 22 de octubre de ese mismo año, tras veinticinco días de marcha. La comitiva a cargo de Pinazo partió el 6 de octubre de 1786 desde la frontera de Luján y arribó a las Salinas el 25 de octubre, mientras que inició el regreso el 4 de noviembre y culminó el 27 del mismo mes. Cabe señalar que el relato de Pablo Zizur sobre dicho regreso también comienza el 4 de noviembre pero el último día registrado fue el 25 del mes. Así, el trayecto hacia las Salinas narrado por Pinazo habría demorado diecinueve días y el regreso de los expedicionarios oscilado entre veintiún y veintitrés días dependiendo del tramo final realizado según consta en los registros respectivos.

14 El diario de Pinazo de la expedición de 1787 comienza el 4 de octubre y culmina en la “laguna de la Sal” veinticuatro días después, el 28 de octubre. El trayecto de regreso demora casi el doble de tiempo, prolongándose durante treinta y nueve días, desde el 5 de noviembre hasta el 14 de diciembre. En cambio, la duración de su otro viaje en 1788 es semejante a la del de 1786, demandándole diecisiete días la ida y veinte el regreso, entre la partida el 9 de octubre y el arribo el 25 de noviembre desde y hacia frontera de Luján.

Tabla 1 – Duración de los viajes de 1778, 1786, 1787 y 1788 elaborada a partir de la documentación consultada.

		1778	1786		1787	1788
		Baygorri de la Fuente	Pablo Zizur	Manuel Pinazo	Manuel Pinazo	Manuel Pinazo
Ida	Partida de Luján	29 de septiembre	-	6 de octubre	4 de octubre	9 de octubre
	Arribo a Salinas	22 de octubre	-	25 de octubre	28 de octubre	26 de octubre
Regreso	Partida de Salinas	-	4 de noviembre	4 de noviembre	5 de noviembre	5 de noviembre
	Arribo a Luján	-	25 de noviembre	27 de noviembre	14 de diciembre	25 de noviembre
Ida	Duración	23 días	-	19 días	24 días	17 días
Regreso	Duración	-	21 días	23 días	39 días	20 días

Fuente: Producción propia.

15 Existen otros registros de expedicionarios que con posterioridad realizaron travesías semejantes hacia las Salinas, tales como los de Juan Ignacio Terrada (1808) y Pedro Andrés García (1810)²⁹. Los consideramos de forma complementaria, el primero de ellos debido a que el relato culmina antes de llegar a la guardia de Luján y presenta la información de modo diferente en un formato semejante a una carta; mientras que el de García corresponde al periodo independiente, que implicó modificaciones tanto del contexto sociopolítico como en el acceso y la disponibilidad de fuentes históricas. Terrada inició su expedición el 9 de octubre de 1808 desde la frontera de Luján y arribó a las Salinas Grandes veintinueve días después, el 7 de noviembre³⁰. El regreso hasta Cabeza del Buey – donde finaliza el relato – le implicó diecisiete días, desde el 14 de

noviembre hasta el 1º de diciembre. En 1810, el viaje de ida a García le insumió veintitrés días entre el 21 de octubre y el 13 de noviembre, y veintisiete días el regreso, entre el 25 de noviembre y el 22 de diciembre.

16 Al considerar el conjunto de los relatos abordados, observamos cierta recurrencia en la época del año en la que se efectuaban las travesías. Uno de los motivos para realizar los viajes entre los meses de septiembre y diciembre podría estar vinculado con aspectos climáticos, dadas las mejores condiciones para los desplazamientos durante la primavera. Si bien durante los períodos de sequía que se producían en invierno el terreno estaba menos pantanoso y era posible transitar a mayor velocidad, se incrementaban las dificultades para obtener agua dulce y abastecer a las comitivas y al ganado³¹. Tenemos indicios para pensar que durante las expediciones realizadas en los períodos de sequía o de abundantes lluvias los viajeros podrían haberse visto obligados a modificar los recorridos hasta llegar a las Salinas Grandes.

17 Asimismo, los datos presentados nos muestran que las comitivas podían completar el trayecto entre la guardia de Luján y las Salinas Grandes en aproximadamente veinte días [Tabla 1]. Sin embargo, el tiempo de viaje era variable ya que podía extenderse hasta aproximadamente cuarenta días en algunos casos por motivos asociados al estado de los caminos, el clima y las relaciones con los grupos indígenas con los que se encontraban³². Advertimos esta variabilidad en la duración del viaje tanto en las expediciones mencionadas como en otras anteriores y posteriores. Por ejemplo, en una travesía de 1759 al mando de Bartolomé Gutiérrez de Paz demoraron treinta y dos días desde la frontera de Luján hasta las Salinas Grandes, tardanza que Nacuzzi atribuye al estado de los caminos³³.

18 En síntesis, la duración de los viajes que hemos considerado es similar en todos los casos con un promedio de veinte días para efectuar el tramo completo entre la frontera de Luján y las Salinas Grandes, oscilando entre diecisiete y treinta y nueve días. Las comitivas que tenían por objeto obtener sal transitaban por la “tierra adentro” siguiendo un itinerario que, si bien estaba más o menos establecido, implicaba encontrarse con situaciones que no podían prever con anterioridad. Ejemplo de ello es la sequía que enfrentó el grupo que viajó en 1787 y demoró el regreso debido a que tuvieron que desviarse con frecuencia para hallar fuentes de agua dulce o para extraerla del terreno.

19 Por último, aunque para el cálculo del tiempo de viaje consideramos como punto de partida la fecha en que la comitiva iniciaba la travesía según cada relato, también se podrían tener en cuenta como parte del viaje los días previos dedicados a los preparativos en los puestos de frontera cuando, por ejemplo, se reunían las carretas que se sumarían a las expediciones. Asimismo, advertimos que se presentan variaciones en el lapso de tiempo que las comitivas permanecían en las Salinas, dependiendo de los días que conllevaban las tareas de extracción de la sal y las negociaciones con los diversos caciques. En relación con esto, si bien resulta difícil evaluar la duración exacta de las expediciones, los datos acerca de la época del año en la que se efectuaban y el tiempo que insumían constituyen el punto de partida para analizar los recorridos y sus hitos destacados, como haremos a continuación.

Entre la frontera de Luján y la “laguna de la Sal”, ¿problemas de denominación o de ubicación?

20 Destacamos los diarios entre la documentación que se generaba en relación con las expediciones a las Salinas en comparación con otros registros debido al grado de detalle de la información que ofrecen³⁴. Con el objeto de conocer con mayor precisión los itinerarios de las comitivas y los parajes mencionados en los relatos, elaboramos una tabla en la que sintetizamos cada uno de los recorridos realizados [Tabla 2]. En ella ubicamos los parajes aludidos en las narraciones según el orden de aparición, de forma tal que nos permitiera identificarlos y establecer correspondencias entre los modos en

que eran designados, los topónimos utilizados y, en particular, su cercanía o lejanía relativa con respecto a los extremos del camino. Debido a que algunos relatos comienzan en Luján y otros en las Salinas, consignamos en la tabla cuál fue el punto de partida pero en todos los casos ordenamos visualmente los itinerarios para que Luján figure al principio y Salinas al final para, de esta forma, poder comparar los parajes mencionados.

José Antonio Baygorri de la Fuente 1778 (Luján a Salinas)	Pablo Zizur 1786 (Salinas a Luján)	Manuel Pinazo 1786 (Luján a Salinas)	Manuel Pinazo 1786 (Salinas a Luján)	Manuel Pinazo 1787 (Luján a Salinas)	Manuel Pinazo 1787 (Salinas Luján)	Manuel Pinazo 1788 (Luján a Salinas)	Manuel Pinazo 1788 (Salinas a Luján)
Estancia de Marques (a 9 leguas de Buenos Aires)			Guardia [de Luján] ^a				
Frontera de Luján	Guardia de Luján	Frontera de Luján		Frontera de Luján	Frontera de Luján	Frontera de Luján	Guardia de Luján
	Cañada de las Pulgas		[Cañada] de las Pulgas	Paraje de las Pulgas			
			Cañada de los Ranchos				Cañada de los Ranchos
	Cañadas de Cortaderas y Totorales						
[Paraje del] Durazno	Cañada del Durazno		Cañada del Durazno	[Paraje] del Durazno		Cañada del Durazno	
Las Saladas	Cañada las Saladas	Las Saladas	Cañada de Las Saladas		Las Saladas	Las Saladas	Las Saladas
Chivilcoy	Cañada del Chivilcoy	Cañada de Chivilcoy	Cañada de Chivilcoy	Cañada cercana a Chivilcoy	Chivilcoy	Chivilcoy	Chivilcoy
Río Salado	Río Salado		[Río] Salado	[Río] Salado	[Río] Salado	[Río] Salado	[Río] Salado
			Laguna de Agua				
					Manantiales de Caleyán		
Palantelén	Palantelén	Palantelén	Palantelén	Palantelén	Palantelén	Palantelén	Palantelén
[Lagunas] las Hermanas ³	Lagunas Dos Hermanas	Dos Hermanas	Las Dos Hermanas	Laguna de las Hermanas	[Laguna de] Las Hermanas	Las Hermanas	Las Hermanas
					Laguna Socorro de San Nicolás de Bari	Laguna Socorro de San Nicolás de Bari	Laguna del Socorro de San Nicolás de Bari
Lagunas del Pilar							
Médano Partido		Médano Partido (a 3 leguas)	Médano Partido	Médano Partido	Médano Partido		
Cruz de Guerra	Laguna Cruz de Guerra	Cruz de Guerra	[Laguna] Cruz de Guerra	[Laguna] Cruz de Guerra	Cruz de Guerra	Cruz de Guerra	Cruz de Guerra
	Médanos de los Monigotes	Médano los Monigotes	Los Munigotes	Los Monigotes		Los Monigotes	Los Monigotes
El Uncal		Laguna del Uncal		Laguna del Juncal (pararon antes)	Juncal Grande	El Juncal de los Jagües	Segundo Juncal

Cabeza del Buey	Laguna de la Cabeza del Buey	Cabeza del Buey	Cabeza del Buey	Cabeza del Buey	Cabeza del Buey (1 legua adelante)	Cabeza del Buey	Cabeza del Buey
		Laguna sin nombre					
Cañada de Vértiz	Cañada del Zapato	Cañada de los Zapatos					
		Laguna del Tigre		Laguna del Tigre	Laguna del Tigre		
	Cañada Larga	Cañada Larga	Cañada larga	Cañada Larga	Cañada Larga	Cañada Larga	
			Médano del Agua (a 1 legua y media)				
						Médanos colorados	
Médanos el Uncal			Laguna de Uncal				
Laguna del Monte	Laguna del Monte	Laguna del Monte		Laguna del Monte	Laguna del Monte	Laguna del Monte	
						Médano del Agua	
					Médanos Grandes		
					El Juncal	Laguna del Juncal	La primer[a] laguna del Junco
						Médano y lagunas de Agua	
Manantiales de Cheves				Manantiales del Petiso			
Laguna de los Paraguayos	[Laguna San Lucas] ^b		[Laguna de] San Lucas				
Laguna San Lucas	Laguna de los Paraguayos	Laguna de los Paraguayés		Lagunas de los Paraguayos		Laguna de los Paragüayés	Laguna de los Paragüayés
		Laguna Larga			Laguna Larga	Laguna Larga	
					Laguna del Juncal		
Laguna de los Patos	Laguna de Los Patos	Laguna de los Patos	Laguna de los Patos	Laguna de los Patos	Laguna de los Patos	Laguna de Los Patos	Laguna de Los Patos
	[Cañada pantanosa - cañada de los manantiales - manantial del comandante] ^c						
Laguna de Salinas	Laguna de Salinas	Laguna de la Sal	Laguna de la Sal	Laguna de la Sal	Laguna de la Sal	Laguna de la Sal	Laguna de la Sal

a. Si bien en el diario Pinazo (1786) escribió que arribaron a la “guardia de Luján”, al finalizar el escrito firmó en la “frontera de Luján”.

b. Incorporamos en la tabla la laguna de San Lucas dado que fueron a reconocerla desde la laguna de los Paraguayos aunque la expedición no se detuvo allí.

c. La expedición no se detuvo en estas lagunas; fueron a reconocerlas desde las Salinas Grandes.

Fuente: Producción propia

21 La presentación de los parajes en la tabla 2 nos brinda la posibilidad de contrastar visualmente los recorridos. Así, observamos tanto la organización cronológica de los trayectos efectuados como las menciones a los mismos sitios, lo que nos permite detectar reiteraciones u omisiones de algunos lugares. Si bien aquí nos centramos en los

itinerarios entre 1778 y 1788, al considerar un periodo de tiempo mayor esta frecuencia en las repeticiones de los sitios puede verse afectada, por ejemplo, debido a las variaciones climáticas. Advertimos que el orden de los parajes mencionados en las expediciones desde la guardia de Luján hacia las Salinas – y a la inversa en el regreso – es el siguiente: guardia o frontera de Luján, cañada de Chivilcoy, Palantelén, laguna Las/Dos Hermanas, laguna Cruz de Guerra, laguna Cabeza del Buey, laguna de los Patos, “laguna de la Sal”. Asimismo, evidenciamos que las comitivas se detenían en: cañada/paraje del Durazno, cañada Las Saladas, río Salado, cañada Larga y laguna del Monte. En relación con esto, notamos cierta recurrencia tanto en los puntos de partida – todas las expediciones partieron desde la guardia o la frontera de Luján – como de los sitios de paso, lo cual se plasma en la reiteración de las rutas de circulación escogidas. También observamos que este itinerario se repite en los relatos de Juan Ignacio Terrada (1808) y Pedro Andrés García (1810), lo cual pone de manifiesto que los últimos años del período colonial y el cambio de gobierno tras el reemplazo de las autoridades virreinales no supusieron modificaciones inmediatas en la práctica de las expediciones.

22 Por lo tanto, señalamos que el itinerario para llegar a la laguna de las Salinas desde la guardia de Luján prácticamente no difería en los distintos viajes de las comitivas y, por ello, es probable que la referencia al trayecto parcial o total se haya estandarizado en las fuentes como “camino de Salinas”. A lo largo del trayecto, las comitivas se detenían en algunos parajes para desarrollar distintas actividades como reunirse con caciques, negociar e intercambiar bienes, cautivos e información y extraer recursos. Si bien algunos de estos lugares están asociados con un tipo de actividad en particular, como por ejemplo la extracción del mineral de las Salinas, con frecuencia se llevaban a cabo varias actividades en un mismo lugar. De esta manera, los parajes por los que transitaban y se detenían hasta arribar a la “laguna de la Sal” eran ámbitos de encuentros, reuniones e intercambios que también afectaban el recorrido seguido por las comitivas.

23 Por otro lado, nos centramos en los modos en que varían las designaciones de un mismo punto del trayecto y, a grandes rasgos, encontramos dos tipos de referencias: una más general que se limita al nombre asignado al lugar y otra más específica que ofrece detalles sobre sus características físicas y/o geográficas. Por ejemplo, si bien en todos los casos el punto de partida próximo a Buenos Aires era Luján, en algunos viajes se menciona como “la guardia de” y en otros “la frontera de”³⁵. No obstante, también hallamos topónimos que encierran en sí mismos datos acerca de las características del terreno y/o de los recursos disponibles, ejemplo de esto es el énfasis en los rasgos descriptivos en “cañada del Durazno” o sólo en los topónimos al aludir al “paraje del Durazo” o “el Durazno”. Algo semejante ocurre con el río Salado, la laguna de los Patos, y la “laguna de la Sal”. Así, la repetición de las menciones de los mismos parajes en los distintos viajes nos provee de información adicional sobre sus características. Tal es el caso de Cruz de Guerra, que aparece sólo como un topónimo en la mayoría de los casos, pero Zizur (1786) nos advierte que es una laguna.

24 Por otra parte, estas denominaciones pueden traer aparejadas complicaciones para ubicar los sitios como consecuencia de la recurrencia en el uso de los términos. Por ejemplo, al relatar el itinerario seguido hasta la llamada cañada Larga, Zizur advertía:

“estas cañadas, según se ve, nacen por entre los médanos que se hallan a la parte del N. y se dirigen hacia la del S. a entrar en el bajío o encadenamiento de lagunas que tuvieron principio en la de San Lucas, o por mejor decir, en la de los Patos.

Parece que nuestra gente conoce todas estas cañadas que hemos pasado con el nombre de *Cañada Larga*”³⁶.

25 Las diferentes formas de denominar a un mismo lugar, así como la utilización del mismo topónimo para hacer referencia a diferentes lugares – como la mención a la “cañada Larga” – incrementa la dificultad para localizar algunos parajes. En este sentido, destacamos la referencia de Zizur al empleo de este topónimo por parte de los hispanocriollos – “nuestra gente” –, lo cual pone en evidencia parte del sesgo de quien escribe los documentos.

26 Con respecto a los topónimos, además, podemos organizarlos en dos grandes grupos: por un lado, aquellos que están en español y, por el otro, los que reproducen una

designación utilizada por los grupos indígenas. Dentro de los primeros encontramos algunos que dan cuenta de eventos, tales como Cruz de Guerra, y otros que son creados para denominar sitios cuyos nombres son desconocidos para los expedicionarios³⁷. Por ejemplo, Baygorri de la Fuente (1778) señalaba que encontraron “unas lagunas que por no tener nombre se pusieron del Pilar” y que se detuvieron “en una cañada que por no tener nombre, se le puso de Vértiz”³⁸. De modo análogo pero en relación con las características del terreno, en su viaje, Zizur (1786) se encontró con una cañada que denominó “Pantanosa” “por serlo sumamente en la confluencia de la laguna y sus inmediaciones”³⁹. Los funcionarios coloniales elegían determinados topónimos que les permitían identificar los lugares en función del uso que le conferían al territorio, como en el caso de un manantial cercano a la “laguna de la Sal” denominado “del Comandante”, “sin duda porque junto a él suele acampar el jefe de las expediciones a Salinas”⁴⁰.

27 Por otro lado, algunos topónimos mantienen una de sus partes pero varían en otra, como el caso de las lagunas “Las Hermanas” (Pinazo 1787 y 1788), “Dos Hermanas” (Zizur 1786 y Pinazo 1786) o “Las Tres Hermanas” (Baygorri de la Fuente 1778). Aquí, la reiteración del término “hermanas” así como su localización entre Palantelén y “Médano partido” nos permiten afirmar que se trata de las mismas lagunas. Zizur sostiene que las lagunas Dos Hermanas “distan una de otra como 1200 varas: son de figura circular, y tendrá cada una como 250 varas de diámetro. Se hallan a ras de la pampa: son bastante profundas, y en tiempo de aguas contendrán bastante caudal, pero ahora no tienen mucho”⁴¹. Consideramos que esas 1200 varas, que equivalen a aproximadamente un kilómetro, en época de sequía podían variar y afectar así el reconocimiento de la cantidad de lagunas.

28 Entendemos que estas referencias ponen de manifiesto algunos de los modos en los que los grupos sociales daban forma a los territorios y, en consecuencia, sus diversas percepciones se expresaban, en gran medida, en la variabilidad en el uso de los topónimos. Pensamos que este modo de sistematizar la información mediante el fichado de las fuentes y el posterior cruce de algunas de sus variables constituye el primer paso para conformar una base de datos en la cual se podrán incorporar relatos sobre viajes previos y posteriores. De esta manera, lograremos interrelacionar una mayor cantidad de información que nos permitirá evaluar posibles cambios en los recorridos realizados durante otros períodos, así como indagar en las características y efectos de esas modificaciones. Si bien a primera vista podría parecer que el itinerario seguido desde la guardia de Luján hacia las Salinas Grandes recorría siempre los mismos sitios, cuando contrastamos los registros de los distintos viajes notamos unas leves diferencias que analizaremos en el siguiente apartado.

Rastreando las huellas en el territorio

29 Como señalamos con anterioridad, hallamos que los expedicionarios que analizamos no mencionaron exactamente los mismos puntos a lo largo del camino en todos los casos. De esta manera, en general, los distintos viajeros “se salteaban” algunos lugares, modificaban levemente el recorrido o no registraban algunos puntos en los diarios. Al confeccionar la tabla 2 nos enfrentamos a algunas dificultades producto de estas imprecisiones en las referencias al orden seguido por las comitivas en las travesías teniendo en cuenta los parajes mencionados, por lo que su elaboración nos posibilitó precisar la ubicación relativa de los parajes al compararlos visualmente entre ellos. Por ejemplo, la laguna del Juncal resultó especialmente difícil de identificar y localizar ya que su denominación y su ubicación difería en los distintos registros. En la mayoría de la documentación consultada, encontramos más de una referencia a “el Juncal” o “el Uncal” dentro del mismo relato, lo cual quedó evidenciado al plasmarlo en la tabla 2. Una de las lagunas, designada como del Uncal/Juncal, Juncal grande, el Juncal de los Jagües y segundo Juncal, se ubicaba entre el médano Los Monigotes y la laguna Cabeza del Buey. El diario de 1788 de Manuel Pinazo resultó revelador al respecto ya que mostró que existían dos lagunas con topónimos similares, una que él denominaba

“segundo Juncal”, mientras que la “primer[a] laguna del Junco” sería la más cercana a las Salinas⁴². La localización geográfica de esta última es más incierta dado que, si bien se encontraba próxima a las lagunas del Monte, de San Lucas y de los Paraguayos, en algunos viajes es mencionada con anterioridad a estos parajes y en otros, con posterioridad. La identificación de dos parajes distintos con el mismo nombre nos permitió observar que no sólo se trataba de localizar un cuerpo de agua teniendo en cuenta sus variaciones anuales, sino que, además, contábamos con referencias a dos lagunas diferentes, ubicadas en distintos puntos del recorrido.

30 También encontramos variaciones en el orden cronológico en que se mencionan las lagunas de San Lucas y la de de los Paraguayos – esta última también figura como Paraguayes, Paraguayés o Paragüayés –. Todos los relatos, excepto el del viaje de regreso de Pinazo en 1787, hacen referencia al menos a uno de estos dos parajes y, en algunos casos, a ambos. En el viaje de 1786, del cual contamos con dos diarios, Pinazo detalló que se detuvieron en la laguna de San Lucas y Zizur en la de los Paraguayos, desde donde se dirigió a reconocer la de San Lucas, “a corta distancia” de la anterior⁴³. Por su parte, Baygorri de la Fuente se detuvo primero en la de los Paraguayos y, luego, en la de San Lucas. Ambas se encontraban cercanas a la laguna del Monte que, según Zizur, “es una de las que dicen los baqueanos vienen encadenadas con otras desde la de San Lucas, y aun dicen que en tiempos de aguas todo se hace una laguna, y únicamente en tiempo de seca quedan separadas”⁴⁴. Esta afirmación revelaría las posibles confusiones entre las lagunas durante los viajes realizados en momentos de abundantes precipitaciones ya que, a simple vista, parecerían formar una sola.

31 La proximidad entre las lagunas de San Lucas y la de los Paraguayos también se puede observar en el mapa elaborado por Zizur como complemento de su diario, lo cual explicaría la razón por la cual las comitivas podrían detenerse en uno u otro cuerpo de agua sin grandes modificaciones en sus itinerarios⁴⁵. Considerar ese registro cartográfico de Zizur nos permitió estimar de manera más precisa la ubicación de cada uno de los parajes mencionados tanto en su relato como en el de Pinazo. En este sentido, un aspecto a destacar es la distinción efectuada entre “Luján” y la “guardia de Luján”, lo cual pone de manifiesto que la alusión a un sitio u otro no connotaba lo mismo⁴⁶. Por otra parte, el detalle de las coordenadas geográficas brindado por Zizur que reproducimos en la tabla 3 facilitó la localización los sitios en un mapa actual.

Tabla 3 – Coordenadas registradas por Pablo Zizur en su diario.

Paraje	Longitud occidental	Latitud sur
Buenos Aires	-	34° 36' 40"
Luján	1° 1' 10"	34° 35' 36"
Guardia de Luján	1° 24' 0"	34° 39' 30"
Paso del [río] Salado	1° 55' 0"	35° 3' 0"
Palantelén	2° 16' 0"	35° 11' 0"
Cruz de Guerra	2° 20' 0"	35° 31' 0"
Cabeza del Buey	2° 48' 0"	36° 15' 0"
Cañada del Zapato	3° 12' 0"	36° 33' 0"
Laguna del Monte	4° 18' 10"	36° 54' 0"
San Lucas	4° 44' 0"	37° 6' 0"
Salinas [Grandes]	5° 10' 0"	37° 16' 0"
Laguna del Oeste [de Salinas]	5° 27' 0"	37° 20' 0"

Fuente: Adaptado de Zizur, Pablo, “Diario...”, *op. cit.*

32 El autor consignó las mediciones tomando como referencia la latitud y longitud de la ciudad de Buenos Aires, dado que la convención actual de considerar la ubicación de Greenwich (Inglaterra) como meridiano cero recién se acordó un siglo después, en 1884. Tras ajustar las coordenadas a los parámetros actuales, plasmamos los datos en un mapa de OpenStreetMaps mediante GPSVisualizer para obtener tanto los puntos del trayecto como el potencial recorrido efectuado para unirlos. Esto mostró la orientación de la ruta seguida, en dirección suroeste desde la guardia de Luján, en coincidencia con la información contenida en los registros escrito y cartográfico elaborados por Zizur.

Asimismo, puso en evidencia un corrimiento de los sitios mencionados con respecto a las ubicaciones actuales, aunque el margen de error es mínimo, por ejemplo, de un kilómetro en el caso de Salinas Grandes y de 26 kilómetros en el de Luján. La diferencia en cada uno de puntos no resulta sustancial y puede deberse a errores de medición independientes entre sí, por lo que no podemos suponer que podría ser ajustada extrapolando la misma corrección a todos ellos.

- 33 En segunda instancia, superpusimos las imágenes del registro cartográfico que realizó Zizur durante su viaje y el resultado obtenido mediante el software GPSVisualizer [Figura 2]. De este modo, notamos que los trayectos se corresponden casi de forma completa, con una diferencia mínima que se evidencia en la distancia entre los puntos color rosado – coordenadas registradas por Zizur – y los azules – localización de los parajes en la cartografía histórica –. No obstante, la semejanza se pone de manifiesto en el paralelismo entre la línea que dibujó Zizur para marcar el itinerario seguido y la línea que añadimos para unir las coordenadas registradas (color rosado).

Figura 2 – Superposición del itinerario de la expedición a Salinas Grandes de 1786 en una representación cartográfica actual.



Fuente: Elaboración propia basada en OpenStreetMap y en el registro efectuado por Pablo Zizur (Cartografía ARC.009-13-001, Biblioteca Nacional de Brasil).

- 34 La superposición de los registros cartográficos histórico y actual, sumada a los datos de las coordenadas geográficas relevadas en el diario, nos permitió afinar la correspondencia entre la denominación colonial y la actual de algunos topónimos, así como localizar ciertos puntos del trayecto como el cruce de la expedición por el río Salado, efectuado cerca de la actual localidad de Alberti. De esta manera, ubicamos las Salinas Grandes en el departamento de Atreucó de la actual provincia de La Pampa y la “laguna del Oeste” de las Salinas en el departamento de Guatraché de dicha provincia. Asimismo, identificamos los parajes por los que transitaban para arribar a ellas en la actual provincia de Buenos Aires: la laguna de Palantelén se ubicaría en el partido de Bragado, Cruz de Guerra en la ciudad de 9 de Julio, Cabeza del Buey se encontraría cerca de la ciudad de San Carlos de Bolívar, la cañada del Zapato en el partido de Bolívar (al suroeste de la ciudad homónima), la laguna del Monte en el partido de Guaminí y San Lucas en el partido de Adolfo Alsina.
- 35 Consideramos que el registro de las coordenadas de algunos de los parajes por los que pasó la expedición nos permite complementar la información sobre ellos que aparece en el mapa elaborado por Zizur, en sus diarios, y en los que realizaron otros expedicionarios. Asimismo, pudimos precisar la localización de parajes como la cañada de Chivilcoy, la laguna de las/Dos Hermanas, la laguna de los Patos y la cañada del Durazno, entre otros, a partir de su ubicación relativa con respecto a aquellos identificados mediante las coordenadas.

Consideraciones finales

- 36 A lo largo del trabajo hemos relevado y revisado cuatro diarios de diferentes viajeros coloniales y el registro cartográfico de uno de ellos, prestando atención a los itinerarios que conectaban la ciudad de Buenos Aires y los puestos de frontera, en particular, la guardia de Luján, con las Salinas Grandes pampeanas. Este corpus documental exhibe la información sobre las expediciones – que atravesaban en mayor o menor medida los mismos parajes – con un énfasis desigual en la presencia de recursos económicos de importancia o de los grupos indígenas, según los objetivos de quienes escribían. En el análisis tuvimos en cuenta a los autores de los registros, los comandantes de las expediciones, la fecha y duración de los viajes, los parajes en los que se detenían las comitivas, las diferencias en los topónimos empleados, las diversas características geográficas de los lugares, las rutas de circulación y sus discrepancias.
- 37 Con respecto a la duración de los viajes, mostramos que podían ser completados aproximadamente en veinte días, si bien variaba fundamentalmente debido a los días dedicados a los preparativos previos, la permanencia en las Salinas, las negociaciones con los grupos indígenas y los inconvenientes que se presentaban durante el trayecto, tales como la presencia de agua dulce o de terreno pantanoso y la abundancia/escasez de precipitaciones. Como señalamos, las relaciones interétnicas condicionaban el éxito de las expediciones a “tierra adentro” tanto como la disponibilidad de recursos estratégicos para la supervivencia. Sobre esto último advertimos acerca de la potencial estacionalidad o no de determinados cursos y cuerpos de agua en la tarea de localizar los sitios. En este sentido, a futuro podremos indagar en la incidencia de la época del año en la concreción de las expediciones, así como evaluar si la variación en las características de las cañadas y lagunas mencionadas se corresponde con la alternancia de épocas de lluvias y sequías.
- 38 En la tabla 2 expusimos de forma gráfica el itinerario de cada comitiva a partir de lo cual observamos que, si bien el trayecto seguido en todos los viajes parecía ser el mismo, en cada caso presentaba particularidades respecto de la localización de los parajes, su caracterización y los nombres escogidos para denominarlos. Pudimos precisar la ubicación de los hitos del camino al relacionarlos con aquellos que se encontraban antes o después y con los mencionados en los registros de otras travesías. De esta manera, notamos que algunos topónimos se repiten, como el caso del Juncal o Uncal, para aludir a dos lugares diferentes.
- 39 Además de los diarios analizados, consideramos un mapa elaborado por Zizur en la expedición de 1786 comandada por Pinazo, lo cual nos facilitó localizar algunos de los sitios y completar la información de los registros escritos. Teniendo en cuenta las coordenadas que relevó en su diario y el registro cartográfico de esa travesía, contrastamos los datos con la ubicación de los sitios en un mapa actual y elaboramos una representación gráfica del itinerario seguido para llegar a las Salinas Grandes desde la Guardia de Luján. De esta manera, logramos establecer algunas correspondencias entre los lugares mencionados por los viajeros coloniales con aquellos que, al igual que las Salinas, hoy en día forman parte la región pampeana. Así, esperamos contribuir al estudio de la dimensión territorial de las expediciones que tenían por destino las Salinas Grandes durante el período colonial, lo cual podrá ser ampliado a medida que se tomen en consideración los registros de otros viajes hacia territorios habitados y controlados por los grupos indígenas.

Notes

1 Zizur, Pablo, “Diario de una expedición a Salinas” en De Angelis, P. (comp.), Colección de obras y documentos relativos a la historia antigua y moderna de las Provincias del Río de la Plata, Buenos Aires, Plus Ultra, tomo VIII A, [1786] 1972, p. 431-479, p. 443.

2 Tras los estudios pioneros de Beverina, Juan, *El Virreinato de las Provincias del Río de la Plata. Su organización militar*, Buenos Aires, Biblioteca del Oficial, Segunda edición, 1992 [1935]; Martínez, Pedro Santos, “Extracción y promoción de la sal en el Río de la Plata (1776-1810)”, *IV Congreso Internacional de Historia de América*, tomo VI, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1966, p. 269-285; Molinari, José Luis, *Historia de los viajes a las Salinas Grandes en La Pampa*, Mendoza, Instituto de Historia (UNCuyo), 1969-1970 y Martínez Sierra, Ramiro, *El mapa de las Pampas*, Buenos Aires, Ministerio del Interior, 1975; la relevancia de las Salinas para Buenos Aires fue abordada también por Taruselli, Gabriel, “Las expediciones a

Salinas: caravanas en la pampa colonial. El abastecimiento de sal a Buenos Aires (siglos XVII y XVIII)", *Quinto Sol*, vol. 9-10, 2005-2006, p. 125-149; Enrique, Laura Aylén, "Fronteras de negociación en el norte de la Patagonia a fines del siglo XVIII" en Lucaioli, Carina y Lidia Nacuzzi (comp.), *Fronteras. Espacios de interacción en las tierras bajas del sur de América*, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología, 2010, p. 175-203; Enrique, Laura Aylén, "Paisajes coloniales en las fuentes escritas: una propuesta para re-pensarlos mediante la idea de 'nodos territoriales'" en Cabezas, Gonzalo, Silvina Jensen, Andrea Pasquaré y Leandro Di Gresia (eds.), *Archivos y fuentes para una nueva Historia socio-cultural*, Bahía Blanca, Hemisferio Derecho, 2015, p. 139-148; Nacuzzi, Lidia, "Diarios, informes, cartas y relatos de las expediciones a las Salinas Grandes, siglos XVIII-XIX", *Corpus* [en línea] vol. 3 nº 2, 2013, puesto en línea el 20 de diciembre de 2013, consultado el 20 de diciembre de 2013. URL: <http://corpusarchivos.revues.org/558>; Nacuzzi, Lidia y Luisina Tourres "Acuerdos del Cabildo de Buenos Aires" en Nacuzzi, Lidia (coord.) *Entre los datos y los formatos. Indicios para la historia indígena de la frontera en los archivos coloniales*, p. 29-68, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Económico y Social, 2018, disponible en línea: <http://ides.org.ar/publicaciones/libros-del-ides>; Vollweiler, Sabrina, "La dimensión territorial en la frontera sur del Virreinato del Río de la Plata: las expediciones hacia las Salinas Grandes en la época tardocolonial", *Corpus* [en línea] vol. 8 nº 2, 2018b, puesto en línea el 22 de enero de 2019, consultado el 20 de abril de 2019. URL: <https://journals.openedition.org/corpusarchivos/2608>.

3 Vollweiler, Sabrina, *Baqueanos y lenguaraces en la frontera sur a fines del período colonial* [en línea], Buenos Aires, Periplos, 2018a, disponible en línea: <http://periplosfronteras.com.ar/periplos-ediciones-baqueanos-lenguaraces.html>

4 Baygorri de la Fuente, José Antonio, Diario que principia el 21 de septiembre de 1778, en que se da noticia de la expedición y destacamento que [...] marchó al campo del enemigo reconociéndolo hasta llegar a las Salinas. Colección de Manuscritos de De Angelis en la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro I 29, 9, 61, 1778; Zizur, Pablo, "Diario...", *op. cit.*; Pinazo, Manuel, Diario sobre la expedición a Salinas de 1786. AGN, IX, 19-3-5, 1786; Pinazo, Manuel, Diario sobre la expedición de Salinas de 1787. AGN, IX, 1-5-3, 1787; Pinazo, Manuel, Diario sobre la expedición a Salinas de 1788. AGN, IX, 13-8-17, 1788; Zizur, Pablo, Carta plana que comprende la demarcación del camino desde la Guardia de Luján hasta Laguna conocida bajo el nombre Salinas, Cartografía ARC.009-13-001, Biblioteca Nacional (Brasil), 1786, <http://acervo.bndigital.bn.br:8080/jspui/handle/123456789/92>.

5 Martínez Sierra, Ramiro, *El mapa de las Pampas*, *op. cit.*

6 Weber, David "Borbones y bárbaros. Centro y periferia en la reformulación de la política de España hacia los indígenas no sometidos". *Anuario IEHS* vol. 13, 1998, p. 147-171.

7 Se incorporaron las guardias de Areco (1771), del Juncal (1771), del Monte (1774), Navarro (1777), Lobos (1777), Rojas (1777), Ranchos (1781) y Nuestra Señora de las Mercedes (1781), a las ya existentes de Arrecifes (1736), del Zanjón (1745), Pergamino (1749), Salto (1752) y del Samborombón (1760).

8 Nacuzzi, Lidia "Los caciques amigos y los espacios de la frontera sur de Buenos Aires en el siglo XVIII", *TEFROS*, vol. 12 nº 2, 2014, 103-139; Nacuzzi, Lidia (coord.), *Entre los datos y los formatos. Indicios para la historia indígena de la frontera en los archivos coloniales*, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Económico y Social, 2018, disponible en línea: <http://ides.org.ar/publicaciones/libros-del-ides>

9 Nacuzzi, Lidia, "Diarios, informes, cartas y relatos...", *op. cit.*

10 Vollweiler, Sabrina, *Baqueanos y lenguaraces...*, *op. cit.*

11 Taruselli, Gabriel, "Las expediciones a Salinas...", *op. cit.*

12 Pedrotta, Victoria, "Recursos, espacio y territorio en las sierras del Cayrú (siglos XVI-XIX, región pampeana argentina)" en Pedrotta, Victoria y Lanteri, Sol (dir.), *La frontera sur en la larga duración. Una perspectiva multidisciplinaria*, La Plata, Asociación Amigos archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 2015, p. 53-94.

13 Mollo, Norberto "Fronteras interétnicas en las pampas a inicios del siglo XIX", *Sociedades de paisajes áridos y semiáridos*, año IV, vol. VI, 2012, p. 17-33.

14 Arias, Fabián, "Las clasificaciones Jesuitas del mundo indígena pampeanopatagónico. El caso de Tomás Falkner, SJ, 1744-1774", *Revista Sociedades de Paisajes áridos y semiáridos*, vol. 1, Año 1, 2009, p. 225-250; Arias, Fabián, "Toponimia y percepción geográfica en las sociedades indígenas de la Patagonia y las Pampas: análisis de las categorías lingüísticas (siglo XVIII)", *Boletín Geográfico*, año XXVI, núm. 25, 2004, p. 55-87.

15 De Lasa, Luís y María T. Luiz, "Representaciones del espacio patagónico. Una interpretación de la cartografía jesuítica de los siglos XVII y XVIII", *Cuadernos de Historia*, nº 35, 2011, p. 7-33.

16 Enrique, Laura Aylén, "Paisajes coloniales en las fuentes escritas...", *op. cit.*; Enrique, Laura Aylén, *Huellas del paisaje colonial en las narrativas fundacionales sobre la frontera sur*, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología, 2018, disponible en línea: <http://www.saanropologia.com.ar/publicaciones/huellas-del-paisaje-colonial-en-las-narrativas-fundacionales-sobre-la-frontera-sur/>

17 Vollweiler, Sabrina, "La dimensión territorial en la frontera sur...", *op. cit.*

18 Nacuzzi, Lidia, "Diarios, informes, cartas y relatos...", *op. cit.*

19 Enrique, Laura Aylén, “Percepciones de los expedicionarios virreinales sobre el manejo indígena de territorios y recursos del norte de la Patagonia a fines del siglo XVIII”, *Revista Española de Antropología Americana*, vol. 42, nº 2, 2012, p. 449-466.

20 Nacuzzi, Lidia, *Identidades impuestas. Tehuelches, aucas y pampas en el norte de la Patagonia*, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología, 1998.

21 Enrique, Laura Aylén, “Tras los pasos de un pionero: el paisaje de la “frontera sur” a través de la mirada de Pablo Zizur a fines del siglo XVIII”, *Revista Tefros*, vol. 14, nº 2, 2016, p. 6-40.

22 Depetris, Carolina, “Morfología y poética de los diarios de expedición a la Pampa y Patagonia argentinas (1745-1826)”. *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, vol. 29, nº 2, 2005, p. 397-412.

23 Deschamps, Jorge y Eduardo Tonni, “Al sur de Buenos Aires en los siglos XVI al XVIII: en torno ambiental, asentamientos y primeros caminos”, *Documentos de Trabajo*, núm. 247, 2009, p. 1-40.

24 Martínez Sierra, Ramiro, *El mapa de las Pampas*, *op. cit.*

25 Gorla, Carlos, “El descubrimiento de la ruta terrestre entre Buenos Aires y el Río Negro”, *Estudios Americanos*, vol. LII, nº 2, 1995, p. 45-74.

26 Vollweiler, Sabrina, “La dimensión territorial en la frontera sur...”, *op. cit.*

27 Néspolo, Eugenia, *Resistencia y complementariedad, gobernar en Buenos Aires. Luján en el siglo XVIII: un espacio políticamente concertado*. Villa Rosa, Escaramujo, 2012.

28 Crivelli Montero, Eduardo, “Pactando con el enemigo: la doble frontera de Buenos Aires con las tribus hostiles en el período colonial”, *Tefros*, vol 11, nº 1-2, 2013, p. 1-58.

29 García, Pedro Andrés, “Diario del Viaje a Salinas Grandes” en De Angelis, Pedro (comp.), *Colección de obras y documentos relativos a la historia antigua y moderna de las Provincias del Río de la Plata*, Buenos Aires, Plus Ultra, tomo IV, [1810] 1969, p. 295-391.

30 Terrada, Juan Ignacio, *Diario de la expedición a Salinas*, Biblioteca Nacional de Río de Janeiro, I 29, 11, 19, 1808.

31 Las vaquerías, expediciones en las que se recolectaba ganado cimarrón desde mediados del siglo XVII en la misma región, también se realizaban durante la primavera. Bechis, Martha, “Ángulos y aristas de la guerra por las vacas en los comienzos del siglo XVIII: “divertimentos”, asesinatos y rivalidades jurisdiccionales” en *Piezas de Etnohistoria del sur sudamericano*, Madrid, CSIC, 2008, p. 53-80.

32 Vollweiler, Sabrina, *Baqueanos y lenguaraces...*, *op. cit.*

33 Nacuzzi, Lidia, “Diarios, informes, cartas y relatos...”, *op. cit.*

34 Nacuzzi, Lidia, Laura Aylén Enrique y Sabrina Vollweiler “Diarios de operaciones de las expediciones hacia la tierra adentro” en Nacuzzi, Lidia (coord.), *Entre los datos y los formatos. Indicios para la historia indígena de la frontera en los archivos coloniales*, p. 69-115, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Económico y Social, 2018, disponible en línea: <http://ides.org.ar/publicaciones/libros-del-ides>.

35 Enrique, Laura Aylén, *Huellas del paisaje colonial...*, *op. cit.*

36 Zizur, “Diario...”, *op. cit.*, p. 465. El destacado es nuestro, “Cañada Larga” se ha resaltado en el documento.

37 Enrique, Laura Aylén, “La movilidad como estrategia en el uso del territorio norpatagónico a fines del siglo XVIII: funcionarios coloniales y grupos indígenas”, *Relaciones*, vol. XXXVI, 2011, p. 361-368 y Enrique, Laura Aylén, “Percepciones de los expedicionarios virreinales sobre el manejo indígena de territorios y recursos del norte de la Patagonia a fines del siglo XVIII”, *Revista Española de Antropología Americana*, vol. 42, nº 2, 2012, p. 449-466.

38 Baygorri de la Fuente, *Diario que principia...*, *op. cit.*, s/p.

39 Zizur, “Diario...”, *op. cit.*, p. 444.

40 Zizur, “Diario...”, *op. cit.*, p. 447.

41 Zizur, “Diario...”, *op. cit.*, p. 472-473.

42 Pinazo, Manuel, *Diario*, *op. cit.*, s/p.

43 Zizur, “Diario...”, *op. cit.*, p. 457.

44 Zizur, “Diario...”, *op. cit.*, 463.

45 Zizur, Pablo, *Carta plana...*, *op. cit.*

46 Para ampliar, ver Enrique, Laura Aylén, *Huellas del paisaje colonial...*, *op. cit.*

Table des illustrations

Titre	Figura 1 – Mapa de la región de estudio con ubicación de las Salinas
--------------	--



	Grandes.
Crédits	Fuente: Elaboración propia.
URL	http://journals.openedition.org/nuevomundo/docannexe/image/81213/img-1.jpg
Fichier	image/jpeg, 206k
Titre	Figura 2 – Superposición del itinerario de la expedición a Salinas Grandes de 1786 en una representación cartográfica actual.
Crédits	Fuente: Elaboración propia basada en OpenStreetMap y en el registro efectuado por Pablo Zizur (Cartografía ARC.009-13-001, Biblioteca Nacional de Brasil).
URL	http://journals.openedition.org/nuevomundo/docannexe/image/81213/img-2.jpg
Fichier	image/jpeg, 2,9M

Pour citer cet article

Référence électronique

Laura Aylén Enrique et Sabrina Lorena Vollweiler, « Itinerarios coloniales: las expediciones a las Salinas Grandes pampeanas a fines del siglo XVIII », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En ligne], Débats, mis en ligne le 08 octobre 2020, consulté le 14 octobre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/nuevomundo/81213> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.81213>

Auteurs

Laura Aylén Enrique

Centro de Investigaciones Sociales (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Instituto de Desarrollo Económico y Social) / Universidad Nacional de SanMartín

Sabrina Lorena Vollweiler

Centro de Investigaciones Sociales (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Instituto de Desarrollo Económico y Social)

Droits d'auteur



Nuevo mundo mundos nuevos est mis à disposition selon les termes de la licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.